



PRINCIPIOS RECTORES DEL USO DE LA TERMINOLOGÍA SOBRE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS

RESUMEN

Sam Duncan y Irene Schwab
UCL Institute of Education
Setiembre 2015

PRINCIPIOS RECTORES DEL USO DE LA TERMINOLOGÍA SOBRE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS

Preámbulo

En 2014, la red ELINET distribuyó un cuestionario sobre el uso de la terminología en el ámbito de la alfabetización de adultos. Los resultados de dicho cuestionario se debatieron en un seminario de ELINET, celebrado en enero de 2015 en el Instituto para el Aprendizaje Permanente de la UNESCO en Hamburgo. Este seminario permitió a los miembros de ELINET compartir los retos e inquietudes a los que se enfrentan, así como buenas prácticas, sobre cómo describir y referirse a los adultos con posibles necesidades u objetivos relativos a la alfabetización. La red ELINET puede jugar un papel decisivo a la hora de orientar al público en general, incluidos los políticos, los administradores y los medios de comunicación, sobre el uso de dicha terminología. Los participantes en el seminario reconocieron la necesidad de garantizar que, tanto en las actividades de promoción, como en la investigación y en la práctica sobre alfabetización de adultos, seamos conscientes del impacto que puede tener el lenguaje sobre la manera de percibir las necesidades y las capacidades de los adultos que participan en actividades de alfabetización. También se analizaron una serie de términos comúnmente utilizados para referirse a la alfabetización de adultos y a las personas que participan en la misma, y se acordaron siete principios rectores que deberían guiar la selección de términos a la hora de hablar o escribir sobre alfabetización de adultos.

Directrices

Nuestro objetivo es emplear una terminología que:

1. aporte precisión y se ajuste al propósito de la comunicación;
2. transmita información de forma simple y transparente, apropiada a la audiencia, al propósito y al contexto;
3. sea respetuosa;
4. sea positiva; es decir, que evite en lo posible contribuir al modelo centrado en las carencias;
5. reconozca que "no son las personas, sino las competencias, las que están en un determinado nivel";
6. reconozca que "un lector [o escritor] principiante no es un pensador principiante";
7. sea apropiada al contexto lingüístico y cultural, así como a la audiencia y al propósito de la comunicación.

La terminología empleada siempre estará encuadrada en textos, interacciones o discursos más amplios, de manera que nuestro objetivo en este sentido será:

- reconocer la tensión fundamental entre el deseo de precisión y la complejidad del concepto de alfabetización;
- reconocer la posible necesidad de utilizar una terminología distinta dependiendo del público al que va dirigida, tendiendo al mismo tiempo a la convergencia - como parte de la responsabilidad general de formar al público y a los responsables políticos;
- tener presente el hecho de que los términos acuñados para describir a grupos se acabarán aplicando a los individuos- las palabras que utilicemos se sacarán de su contexto y es necesario anticiparse a este problema;
- reconocer que los individuos, sus destrezas y capacidades, evolucionan y se desarrollan a lo largo del tiempo y en diferentes esferas - el desarrollo de la alfabetización se produce a lo largo y ancho de toda la vida.